

## A propósito de *La reproducción*. Una entrevista a la socióloga Marina Subirats

Alícia Villar-Aguilés<sup>1</sup>

Marina Subirats Martori estudió filosofía y sociología en Barcelona y en París. Ha sido catedrática de sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, directora de la encuesta Metropolitana de Barcelona, directora del Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales, concejala de educación del Ayuntamiento de Barcelona y presidenta del Consejo Económico y Social de Barcelona. Ha escrito diversos libros y numerosos artículos sobre aspectos de género, educación y estructura social de Catalunya. Actualmente es catedrática emérita de sociología de la UAB. Entre los libros, cabe destacar *Barcelona: de la necesidad a la libertad*, *Las clases sociales en el umbral del siglo XXI*, *Coeducación, apuesta por la libertad*, *Mujeres y hombres, ¿un amor imposible?*, escrito en colaboración con Manuel Castells y *Educación a las mujeres. La construcción de la mirada coeducativa publicado recientemente*.

Este número de mayo de 2022 de la RASE está dedicado a Bourdieu en el 20 aniversario de su muerte, un sociólogo fundamental y también célebre en su aportación a la sociología de la educación. ¿Cómo llega Marina Subirats a aceptar la propuesta de traducir y prologar la versión al castellano de *La reproducción*?

De entrada, me gustaría destacar dos cosas, la primera es que estuve viviendo del año 1965 al 70 en París estudiando Sociología y fui alumna de Bourdieu, entre otros, pero los planteamientos de Bourdieu son los que más me interesaron. También estuve trabajando en el laboratorio de Alain Touraine; en aquellos años Bourdieu y Touraine eran los dos grandes sociólogos franceses, pero siempre me interesaron más las teorías de Bourdieu. Volví a Barcelona en el año 70 y aquí las teorías de Bourdieu no eran conocidas, de hecho, creo que fui una de las primeras personas en explicarlas, al menos en Barcelona. Por aquel entonces estaba vinculada a un grupo político antifranquista de la época que se llamaba Bandera Roja y estaba en contacto con Alfonso Carlos Comín, que era un intelectual y sociólogo muy activo en Barcelona y llevaba una editorial que se llamaba Laia. Y como nos conocíamos y sabía que yo había estado en París me pidió la traducción. La verdad es que fue una traducción difícil porque es un libro complicado y que no siempre se entiende, intenta ser como una especie de planteamiento matemático, en el que cada concepto es usado en modo extremadamente preciso, pensado como un silogismo detrás de otro, de una estructura férrea. Por eso lo traducimos a dos manos, mi marido y yo, porque había que trabajar a la vez sobre el texto francés y el español con la misma precisión. Y después de la traducción me pidieron el prólogo. Al leerlo años más tarde lo encuentro muy pobre; seguramente habría podido decir mucho más

<sup>1</sup> Alícia Villar-Aguilés, Universitat de València, [alicia.villar@uv.es](mailto:alicia.villar@uv.es).

sobre *La reproducción*, pero en aquel momento no tuve más capacidad o más ambición. Aquí la teoría de la reproducción no era muy conocida, aunque ya se había publicado *Les Héritiers*<sup>2</sup> (*Los Herederos*), que es el precedente, la investigación empírica previa a *La reproducción*. Pero estas teorías eran muy minoritarias y parecía que los que habíamos salido al extranjero éramos como «los sabios», porque aquí la universidad de aquellos años todavía no estaba muy abierta al mundo.

En el prólogo de *La reproducción* afirmas que los autores «introducen dos conceptos básicos: el de 'arbitrariedad cultural' y el de 'violencia simbólica'» que forman parte de manera bien conocida del marco conceptual de Bourdieu y de la teoría de la reproducción cultural. Ahora que nos encontramos ante la puesta en marcha de una nueva ley de educación y de la modificación de los currículums, ¿cómo vinculamos el concepto de arbitrariedad cultural con esta actualidad en materia educativa?

Creo que, en todos estos años, desde que se publicó *La reproducción*, han pasado muchas cosas, especialmente en la educación, tanto a nivel español como mundialmente. Ha entrado con fuerza la idea de competición conectada con el sistema productivo, es decir, que la educación se ha vuelto más competitiva y el elemento de reproducción cultural es más potente. Lo que siempre he dudado es si la teoría de la reproducción cultural surgida en el contexto francés es aplicable de manera similar en nuestro contexto, porque hay diferencias considerables que vi cuando vivía en Francia. Por ejemplo, si vas a cenar a casa de alguien de una cierta cultura se habla de Molière o de la música del momento en un sentido de alta cultura, es decir, que la cultura «culta» ha penetrado mucho en la burguesía francesa, con una familiaridad que aquí no tenemos. En todo caso, me estoy refiriendo a hace 50 años, no sé si todavía se mantiene en ese mismo sentido.

Si buscamos en revistas de referencia en sociología y en sociología de la educación, podemos encontrar artículos y números dedicados a Bourdieu. También hay autoras feministas que han revisado las aportaciones y conceptos clave de Bourdieu, por ejemplo, Diane Reay revisando el concepto de *habitus* afirma que estas «disposiciones inevitablemente reflejan el contexto social en el que fueron adquiridas» y esto conecta con la reflexión que estabas mencionando sobre la necesidad de tener en cuenta el contexto social para la aplicación de esos conceptos.

Bourdieu es uno de los sociólogos del siglo xx que ha dejado más huella. Hay otros, pero Bourdieu sigue siendo objeto de estudio, de análisis, de debate. Su teoría y sus aportaciones están muy presentes, pero, en cierta manera, se ha abandonado la problemática de clases sociales. Cuando empecé a analizar la problemática de la discriminación de las niñas en la escuela partía de la misma idea de Bourdieu, de identificar cómo, sin ser conscientes, a través de *habitus* o de la práctica escolar se reproducen las posiciones sociales, pero en lugar de observarlo en términos de clase, lo estudiaba en términos de niños y niñas. El esquema de Bourdieu lo hemos podido aplicar en otros lugares, pero el estudio de clases sociales se ha abandonado casi por completo. Hay muchos elementos de Bourdieu que siguen presentes, los conceptos que estamos mencionando, *habitus*, violencia simbólica y otros, que se siguen aplicando. En todo caso, creo que ha sido el sociólogo más influyente y el que más pistas ha dejado, o uno de los más influyentes en la segunda mitad del siglo xx.

2 *Les Héritiers, Les étudiants et la culture* de Pierre Bourdieu en colaboración con Jean-Claude Passeron se publicó en 1964.

En relación al *habitus* escolar, nos encontramos en un momento, en que las jóvenes generaciones han sido formadas en igualdad, en diversidad sexual y de género, quizás esto conlleva a construir *habitus* diferentes. ¿Cómo crees que se enfrentan el *habitus* familiar adquirido y el *habitus* que teóricamente se pretende desarrollar a través de la formación en igualdad y en diversidad de género en las escuelas e institutos?

Sobre la idea de estas nuevas generaciones que me preguntas, estoy ahora escribiendo un libro que se relaciona con lo que hice en *Rosa y azul*<sup>3</sup> (publicado en el año 1988), para observar cómo era la transmisión del género en las escuelas, porque siempre me ha interesado analizar cómo se transmite el género, porque es tan profundo que es fundacional de la gente, lo que denominamos identidad. Sin embargo, siempre me quedó la idea de estudiar a las familias, aunque es muy difícil empíricamente, porque si les preguntas directamente te cuentan aquello que a veces no tiene a ver con lo que realmente pasa o hacen. Así que lo que estoy estudiando es la transmisión de la feminidad de madres a hijas, no tanto a través de entrevistas, porque no se puede recoger con entrevistas porque generalmente no es consciente. Lo que he visto es que se ha cortado la transmisión de la feminidad de madres a hijas o, en todo caso, se ha debilitado mucho, porque es una transmisión durísima. Por ejemplo, me refiero al vendado de pies en China, a las mutilaciones genitales o la forma de educar a las hijas en el norte de África, y hay muchas situaciones en que la madre acepta incluso la muerte de la hija para cumplir con el rito necesario. Esto era la transmisión de la feminidad total, porque la hija se convertía en una mujer capaz de obedecer, de aceptar un papel secundario, que es lo que ha sido la figura tradicional de las mujeres. Y mi impresión es que se ha roto esa transmisión en nuestro contexto, deben quedar todavía cosas, pero no hay esa transmisión de tanta violencia. Ahora se encargan otros agentes, porque se hace principalmente a través de las redes sociales y los medios de comunicación que vuelven a dar a las chicas un cliché de que han de explotar su capital sexual y erótico. Por lo que se vuelve a imponer la idea de ser para el otro, en un sentido de mujer objeto. Por tanto, los mecanismos de construcción del género son otros, pero el resultado es muy similar, en el hecho que las mujeres acepten su lugar secundario. Y de alguna manera es todavía estirar el hilo de Bourdieu, porque se trata de ver como se produce la aceptación de un lugar socialmente subordinado sin que seamos conscientes de ello.

En relación a una de las funciones sociales de la educación, como es la función de selección, he leído en un artículo tuyo sobre escuela coeducativa e inclusiva y la pandemia que afirmas que «la función de la educación se ha convertido en la legitimación de una selección, con un aprendizaje central, el de la competitividad». Antes has hecho referencia a la competitividad, ¿cómo conecta esta afirmación con la idea de promover el modelo meritocrático?

Esto es Bourdieu puro, es decir, lo que plantea Bourdieu en *La reproducción*, desde mi punto de vista, es que establece que hay una reproducción de las clases sociales a través del sistema educativo y que éste legitima que todos continúen en aquella posición desde la que parten. Y entonces explica los intrínquilos del sistema educativo para que eso ocurra, los mecanismos que permiten reproducir las posiciones y legitimarlas.

3 *Rosa y azul: la transmisión de los géneros en la escuela mixta* elaborado por Marina Subirats y Cristina Brullet es un trabajo referente sobre el estudio de desigualdad de género y el sexismo en las escuelas. Lo publicó el Instituto de la Mujer en 1988.

### ¿Y cómo conecta ese proceso con la idea de promover el modelo meritocrático que es una cuestión de actualidad?

El modelo meritocrático plantea quién merece gobernar la sociedad y ocupar los lugares más importantes, y nos dice que son aquellos que tienen más méritos. ¿Y cómo se demuestran los méritos? pues a través de las notas, de los exámenes, de los títulos que adquieres a través del sistema educativo. En este sentido, lo que hace el sistema educativo es legitimar una jerarquía final. En sociedades anteriores se aceptaba que el hijo del rico fuera el rico, pero en nuestras sociedades no se acepta así tan fácilmente. La legitimidad en nuestras sociedades no se asocia tanto a la herencia, sino a la selección educativa, o, al menos, la herencia económica no se considera tan legítima, y en cambio la herencia de posiciones adquiridas a través del sistema educativo sí que se consideran legítimas.

### ¿Aunque la adquisición de todos esos méritos haya sido potenciada y posibilitada por la posición social?

Sí, claro, pero en el momento en que se dice que la escuela es para todos y es gratuita, parece como que la selección se haya producido no por el dinero, sino por los méritos de cada uno y donde haya sido capaz de llegar cada persona. Sin embargo, sabemos que eso no es del todo verdad, porque no todas las escuelas son iguales.

### ¿Cómo de actual se encuentra o permanece la crítica de Bourdieu al sistema escolar en relación a las nuevas corrientes sociales como la digitalización o la extensión de la individualización?

Aquello que es más valorado en cada sociedad varía, por lo que cuando decimos que a los herederos no les cuesta tanto examinarse y obtener buenas notas, porque han heredado la cultura alta y la conocen desde la infancia, Bourdieu nos está hablando de la cultura francesa de aquel momento. En este momento los elementos culturales más valiosos son otros, se valora más quiénes son los que tienen más información para saber cómo obtener dinero jugando a la Bolsa, o a través de las criptomonedas, etc. Es decir, en la actualidad, la información sobre las nuevas tecnologías y de cómo obtener dinero a través de ellas, puede ser que tenga mucho más valor y actúe como selección. Esto se ha visto durante la pandemia cuando niños y niñas tenían que quedarse en casa y hacer las clases y deberes utilizando Internet, pero eso era un escenario muy diferente para los que no disponían de ordenador y para aquellos que sólo conocen el ordenador de la escuela. Los elementos concretos de la discriminación cultural varían en el tiempo. Si se hubiera seguido el hilo de Bourdieu, se tendría que estar estudiando todo esto, porque lo que hemos visto durante la pandemia ha sido muy evidente, pero hay discriminaciones de ese tipo en las escuelas que permanecen habitualmente más ocultas.

### ¿Qué críticas más destacadas se han realizado a Bourdieu respecto al mecanismo de reproducción del sistema escolar?

Me he referido antes a que la problemática de Bourdieu no se ha continuado del todo o que ha sido en parte abandonada, porque no se ha considerado como clave o suficientemente el análisis de clases sociales y, por otro lado, por los planteamientos de la teoría de la resistencia que critica a Bourdieu contestándole que el sistema educativo es presentado por él como una máquina que tritura a la gente y la gente no puede hacer nada. La teoría de la resistencia le contesta a Bourdieu que la gente tiene la capacidad de enfrentarse y de resistir a la adquisición de los elementos de alta cultura, pero entonces lo que ocurre es que el fracaso

queda justificado porque has contribuido a fracasar, al rechazar las formas culturales que la escuela valora. Esta teoría tampoco nos ha llevado mucho más lejos.

**Y también ha habido críticas feministas a Paul Willis y a la teoría de la resistencia tal y como él la formuló observando solamente a los chicos de clase obrera. Me refiero a autoras como Madeleine Arnot o Carolyn Jackson, que vale la pena citar porque quedan invisibilizadas detrás de estos grandes nombres de sociólogos reconocidos.**

Sí, sí, totalmente, así es. Conozco y hace muchos años que sigo a Madeleine, que ha hecho aportaciones muy valiosas a partir del análisis de la educación de las niñas. Que, como he dicho, en parte ha tomado el relevo del análisis sobre la discriminación escolar de las clases sociales.

**Mi última pregunta que, en parte, ya la has desvelado antes, es en relación a la sociología de la educación y del género que forman parte de tu campo de especialización y trayectoria, ¿en qué estás trabajando últimamente? ¿Alguna nueva publicación?**

Sí, a lo que me referido antes, estoy escribiendo un libro sobre la transmisión de la feminidad para ver cómo se ha llevado a cabo históricamente esa transmisión, a través de algunos casos. Lo hago a través de novelas porque no puedo hacerlo con material empírico recogido de primera mano. Y ver cómo esto ha cambiado, porque ahora las madres evidentemente transmiten, aunque sea solamente a través del ejemplo, pero transmiten más la ambigüedad al estar al mismo tiempo en el mundo familiar y también profesional. Esto crea una tensión. Al mismo tiempo ser mujer ahora significa ser muy guapa, muy sexy y que todo el mundo te admire y con toda esa locura de los *likes*. Creo que esta es la transmisión más potente en la actualidad sobre cómo se enseña a las niñas a ser mujeres. Y en los niños eso se realiza sobre todo a través del deporte, de la emoción de la lucha a través del deporte y la competición.

**Y en relación a la sociología de la educación, sin perder de vista el género siempre como intersección, ¿estás trabajando en algo en concreto sobre educación o coeducación o te gustaría estudiar alguna problemática o asunto que consideras importante?**

Pienso que se debería de repetir el trabajo de *Rosa y azul*, porque yo ya no lo haré, pero han pasado cuarenta años y sería interesante conocer qué permanece o cómo ha cambiado. En el libro está explicado cómo lo hicimos y se podría repetir la metodología y el procedimiento. Por otra parte, se ha publicado un libro por la Universidad de Valladolid que compila textos míos sobre coeducación, se llama *Educación a las mujeres. La construcción de la mirada coeducativa*<sup>4</sup>. Y también ha surgido una recopilación de artículos escritos en los años 90 muy dirigido a las escuelas para enseñar a observar, precisamente, para poner de manifiesto estos *habitus* escondidos que tenemos. Se ha publicado *online* en la editorial Octaedro<sup>5</sup>. Porque para mí es prioritario que cada maestra o maestro se dé cuenta dónde introduce mecanismos de discriminación sin ser consciente, es decir, que sea capaz de identificar el *habitus* y desmontarlo. Y también otra cuestión que me interesa es la problemática de reequilibrio de roles, porque las niñas se han aproximado a juegos considerados de niños, como el fútbol, pero lo que queda pendiente o resulta difícil es universalizar los juegos considerados de niñas para que ellos también jueguen y expresen más las emociones. Esto es lo que está todavía pendiente.

<sup>4</sup> *Educación a las mujeres. La construcción de la mirada coeducativa* ha sido publicado en 2021 por la Universidad de Valladolid.

<sup>5</sup> Se ha reeditado en edición digital en 2021 *Cuadernos para la Coeducación* de Amparo Tomé, Marina Subirats, Xavier Bonal, Xavier Rambla y Marta Rovira. Originalmente fue publicado como una colección promovida por el ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona en los años noventa.